

Borges y la memoria: El hombre que no podía olvidar

Centro de Investigación en Computación
Miguel Angel Soto Hernandez

Introducción. Jorge Luis Borges a pesar de no ser un científico, su pasión por escribir hizo que fuera más allá de las letras y la filosofía se adentró en el campo de la psicología y por ende en el como funcionaba la mente. Tras todo el conocimiento y la inteligencia con la cual nos relató sus historias a través de la historia, ya que estás tenían un trasfondo e investigación detrás, esto nos lleva a preguntarnos si, ¿Jorge Luis Borges se anticipó a las neurociencias?

Desarrollo. Borges sigue siendo universalmente aclamado por su profundidad filosófica y científica, ya que los temas que aborda en sus obras tocan temas muy específicos. Para este caso en específico nos enfocaremos en su obra *“Funes el memorioso”*, el cual, con tan solo 12 páginas juega con el tema de los vastos laberintos de la memoria y las consecuencias de una capacidad de recuerdo ilimitada. En este cuento Borges da una mirada más profunda argumentando que una memoria extraordinaria puede transformarse en una maldición.

Una de las investigaciones que a mi parecer son clave para este cuento es la de Alexander Romanovich Luria, quien fue un psicólogo ruso y junto a Alexei Leontiev y Lev Vygotsky creo una nueva corriente de pensamiento donde propuso reconciliar dos corrientes opuestas, ya que por un lado se encontraban los seguidores del alemán Wilhem Wundt, que concebían a la psicología como una ciencia natural para reducir complejos procesos psicológicos a mecanismos fundamentales y por otro lado se encontraban aquellos que veían a la psicología como una ciencia humanista, más descriptiva y fenomenológica, y creían que los experimentos de laboratorio no podían explicar mecanismos más complejos como aquellos que generan la conciencia, estos eran los que inclinaban más de lado de Wilhelm Diltthey.

Luria en su libro *“The mind of a mnemonist”* relata el caso de Solomon Shereshevskii, quien era poseedor de una memoria extraordinaria haciendo uso de descripciones humanas del paciente, ya que no solo estaba interesado en la patología del paciente, sino que también de su calidad de vida y de su personalidad. Es a partir de aquí donde surgen paralelos notables entre Funes y Shereshevskii, ya que en el caso de Luria usa un estilo revolucionario para estudiar a un paciente mientras que Borges pura y exclusivamente mediante su imaginación.

La memoria del paciente S. estaba basada en una muy fuerte sinestesia, esto quiere decir que, solía mezclar las percepciones de distintos sentidos. Un ejemplo sería el asociar números con colores. Pero en el caso particular de S. estas asociaciones iban más allá ya que cada letra, numero o palabra le disparaba una cantidad de imágenes visuales, sonidos o sensaciones de tacto y gusto.

Luria al investigar el modo en el que S. podía fijar largas sentencias se percató que lo que hacia era que cada palabra disparaba una imagen a la cual distribuía a lo largo de un trayecto que representaba en su mente. Para lo cual visualizaba una calle conocida de Moscú y daba un paseo por ella de tal manera que le llegaban los recuerdos de estas sentencias. Luria, asombrado por la capacidad de asociamiento

de cosas de S. llega a una parte muy interesante de este estudio donde se pregunta, ¿Será S. capaz de olvidar?

Tras muchos intentos fallidos de que S. borrara u olvidara algo de su memoria, finalmente llegaría el día donde se dio cuenta que la única manera de eliminar sus memorias que no quería tener era evitándolas voluntariamente, es decir, no tenía que prestare atención a estos recuerdos, esto lo llevo a la paradoja que Luria describe como: S. tenía que esforzarse para olvidar.

Por otra parte, Luria se percató que S. tenía una gran limitación para comprender el contenido de lo que leía, es decir, S. podía recitar versos de libros, pero no podía entender del todo lo que estos versos querían decir ya que no podía comprender el significado y seguir el contexto de las narraciones.

Sin embargo y a pesar de todos los esfuerzos realizados en la investigación que realizó Luria durante 30 años sobre su paciente S. reconoció haber fracasado en lo que sería la tarea mas fácil para un psicólogo: medir la capacidad de la memoria de una persona.

Borges menciona que la similitud de este caso con Funes es notable diciendo lo siguiente:

“No sólo le costaba comprender que el símbolo genérico perro abarcara tantos individuos dispares de diversos tamaños y diversa forma; le molestaba que el perro de las tres y catorce (visto de perfil) tuviera el mismo nombre que el perro de las tres y cuarto (visto de frente). Su propia cara en el espejo, sus propias manos, lo sorprendían cada vez.” Fragmento de: Rodrigo Quián Quiroga. “Borges y la memoria”.

Conclusiones. A pesar de que a Borges no se le atribuye del todo la neurociencia, su investigación en el campo de esta es bastante amplio y logra crear y traducir al publico en genera obras que en este caso con cuentos como *“Funes el memorioso”* relatan casos que en verdad fueron descritos e investigados durante mucho tiempo por un experto en la materia como lo fue Luria.

Sin embargo, esto no termina aquí ya que esto solo es uno de los casos en los que se pudo haber basado su cuento, ya que a lo largo del libro *“Borges y la memoria”* se describen muchos casos de investigación de neurociencia que realmente contribuyeron a este campo con aportaciones muy significantes para el campo.

El estudio de la neurociencia es hasta la fecha vital, ya que en el caso de la computación podríamos mencionar que un algoritmo de inteligencia artificial se comporta de manera muy similar a lo que hacia la mente de el paciente S., ya que puede guardar una gran cantidad de información, puede asociar bastantes cosas recorriendo caminos que solo el sabe como funcionan internamente, pero no es capaz de comprender el significado y contexto de las cosas que nosotros le ordenamos que haga en la tarea para el cual fue programado.